

Último adiós al arquitecto Omar López Shannon

Grupo Arroceros Tacuarembó

RESULTA DIFÍCIL RESUMIR LA VIDA DE UNA EXCELENTE PERSONA A EFECTOS DE RENDIRLE HOMENAJE ANTE SU FALLECIMIENTO, PERO EN EL CASO DE NUESTRO APRECIADO AMIGO CHACHO LÓPEZ INTENTAREMOS HACERLO.

De familia con origen en Tacuarembó se vio marcado por su padre, Ricardo López, quien llega con poco dinero a esta zona como muchos otros migrantes y termina vinculándose con el campo donde logra prosperar como ganadero. Formaría pareja con doña Blanca Shannon, quien haciendo gala de su sangre irlandesa se manifestaría como gran compañera y madre de tres varones, a quienes educó por un lado con amor maternal pero por otro con una férrea disciplina para su formación como personas y estudiantes, logrando la satisfacción de verlos prontamente a los tres como profesionales.

Si bien la elección de Chacho por la arquitectura lo vincula en el ejercicio de su profesión a la ciudad, permanecería siempre con actividad en el campo junto a sus hermanos, continuando como socios en la firma Hijos de Ricardo López. Con acertada decisión se repartieron las tareas para las cuales cada uno se encargaba de lo pertinente a su profesión o vocación.

Chacho acompañaba en las tareas de forestación, agricultura, maquinaria, secado de grano, diseño y construcción de una represa en los años 70, en el establecimiento La Rosada sito en Rincón de Zamora, un lugar con enormes dificultades de acceso que lo llevó a convertirse en piloto de avión. En dichas épocas ya estaban integrados a la actividad arroceros en establecimiento Capivara, con bombeos desde Arroyo Batoví, y a la Cooperativa Coparroz, apoyando los primeros planes de rotación con pasturas desde fines de los años 60. Siempre con su carácter apacible parecía en un segundo plano respecto a su hermano más iracundo, Yuyo, pero cuando tenía que actuar no dudaba y hasta levantaba su siempre bajo tono de voz, mientras que su cara enrojecía como sus ancestros irlandeses.

Si bien en estas páginas podríamos extendernos en su larga y exitosa actividad arroceros, queremos mencionar que Chacho representaba una persona de múltiples actividades que, de forma silenciosa, actuaba en un extenso medio dejando su impronta. Integró desde sus inicios Mevir, como técnico contratado apoyando el esfuerzo de su fundador de quién se refería cariñosamente como Tío Coco (el Dr. Alberto Gallinal), entregando viviendas en muchas zonas del interior. Posteriormente integró con mucho entusiasmo y en forma honoraria el Directorio de Mevir, siendo recordado tanto por los beneficiarios de dichas viviendas como por los capataces de obra que veían llegar al infaltable "Arquitecto" en su pequeño Fiat y tomarse todo el tiempo necesario para enseñar cada detalle. Llegaba sobre todo en los momentos críticos y participaba activamente, tanto que se lo podía encontrar en alguna herrería de una pequeña población del interior, verificando la calidad y el precio de aberturas para casas que hoy tienen más de 40 años albergando a la familia rural.

La Regional de ACA en Tacuarembó contó con su participación siempre, y tuvimos el honor de que nos representara integrando la Directiva a nivel nacional, su tono pausado con un análisis detallado transmitía seguridad a sus representados.

Nos gustaría expresamente poder destacar el placer y el honor de haberlo tenido como compañero integrante del Grupo Arroceros ACA Tacuarembó, al que perteneció desde su inicio en zafras complicadas como la de 2002 y 2003, con excelentes aportes, valorados por venir de un veterano en muchas lides que se tomaba el tiempo necesario en un diálogo personal, para explicar los aspectos que consideraba importantes y que tenía esa anécdota guardada para una charla amena, mostrando jovialidad para embarrarse aun con climas inhóspitos en una recorrida de chacras.

Estamos seguros de que Chacho sentía gran satisfacción de ver el desarrollo de la familia que formó con Elsa y los cuatro hijos que educaron, a quienes ordenadamente les entregó el emprendimiento familiar que hoy continúa produciendo de forma porfiada en un rincón olvidado de nuestra patria. ✓